

EL TEATRO FONTALBA

AMABLEMENTE acompañado por el marqués de Fontalba, todo gentilizo, he recorrido hasta el último rincón de este moderno y magnífico teatro, que se alza en el segundo trozo de la Gran Vía.

Satisfecho está de su obra el ilustre prócer, y satisfechos pueden estar los madrileños al contar en esta villa del oso y del madroño con un nuevo teatro para comedia, que en nada tiene que envidiar á los mejores de Europa.

Al terminar la visita, y mientras el simpático Cortés se despacha á su gusto tirando placas, en el despacho de la Dirección, el marqués, respondiendo á mis preguntas, ha ido dándome cuantos detalles le he pedido de sus proyectos teatrales y datos sobre el nuevo edificio, todos los cuales transcribo, porque realmente ofrecen interés.

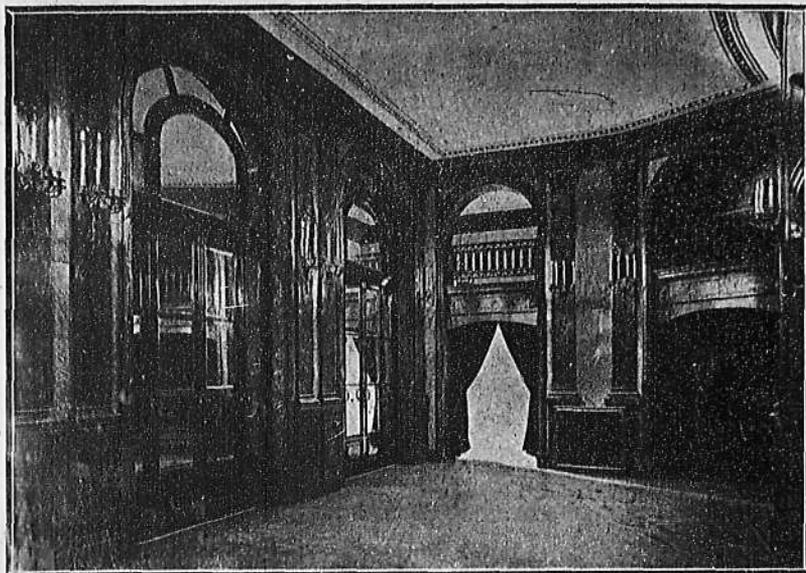
—Hace tiempo—dice mi ilustre interlocutor—que pensaba en la edificación de un teatro aristocrático, de vida á base de abonos y días de moda; teatro del que Madrid carece actualmente, ya que la Princesa, que tenía ese carácter, lo ha perdido por las ausencias largas de María Guerrero y Díaz de Mendoza. Un teatro para la alta comedia, para hacer en él arte, para levantar el ambiente general del verso, hoy un poco arrollado por el género de astracán, evitando así la disculpa que dan algunos autores de que no escriben alta comedia por carecer de teatro.

—Y desde luego no se puede negar que ha hecho usted un teatro elegante y costoso.

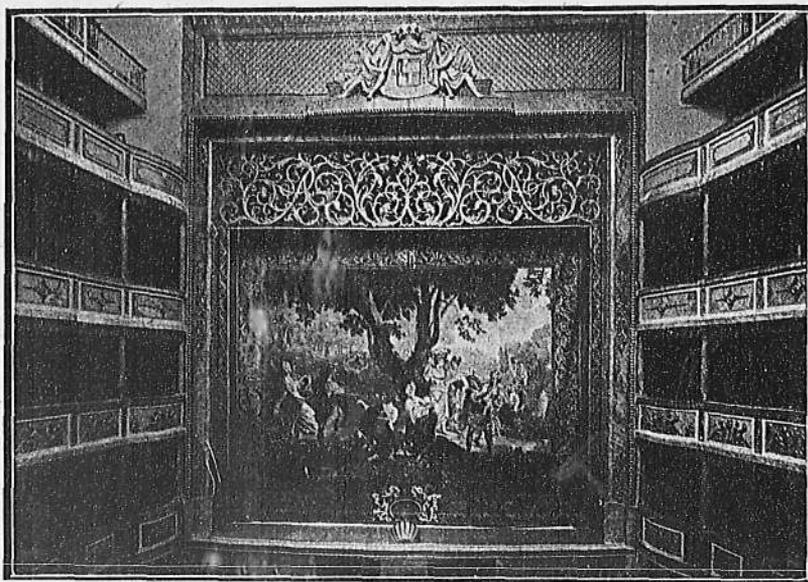
—De un coste exagerado. No se podrá decir que lo hice por mercantilismo. Dado el magnífico punto estratégico en que se levanta, pude hacer un teatro más barato y sacarle después mayor lucro al capital; pero preferí, en beneficio del arte y de Madrid, hacer un gran teatro. Ahora yo espero que el público responda.

—¿Y es usted empresa?

—Sí. Pero á fin de tener quien me representa-



Un aspecto del suntuoso vestíbulo del Teatro Fontalba, en cuya decoración se han empleado casi exclusivamente costosos mármoles y bronce cincelados



El telón de cuadros del Teatro Fontalba, reproducción de un tapiz famoso, hecho por el pintor Colmeneros

ra formé sociedad exclusivamente con D. Tirso Escudero, nombre que es una garantía, y él llevará la gerencia del negocio; y considerando que la dirección artística debía estar en manos de un escritor de prestigio, nombré director á don Eduardo Marquina. Con todo esto y la Compañía, bien conjuntada como está, sólo faltarían las obras, y esas cuento también con ellas.

—Después de la de Benavente, ¿qué estronos preparan?

—Una de Arniches, regional, de la huerta alcantina, obra pedida por mí, dado el cariño que yo tengo á esa región en donde paso grandes temporadas. Después una obra de Muñoz Seca: un cuento fantástico, que será presentada lujosamente, y á esa seguirá otra en verso, de Mar-

quina y Ardavin, esos dos grandes poetas. Esta obra es de ambiente japonés. Con todo esto y el repertorio, pensamos llegar hasta la primavera, saliendo entonces la Compañía para provincias.

—¿Y el teatro se cerrará mientras?

—No. Vendrá entonces de Londres una gran Compañía de revistas.

—¿Quisiera usted darme algunos datos sobre el edificio?

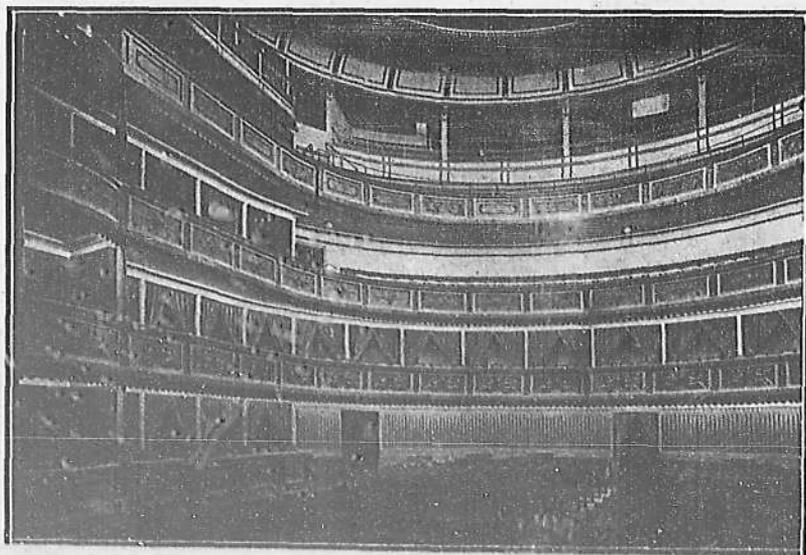
—El decorado general del edificio ya lo ha visto usted: sala, vestíbulo y pasillo de platens, va todo en mármoles, bronce cincelados, caoba y terciopelo azul.

—¿Quién ha dirigido el decorado?

—Un belga, arquitecto decorador: el Sr. Sacé. El telón de boca, de terciopelo y tisú de oro, está armado por la Real Fábrica de Tapices, y hay otro telón, el de cuadros, pintado por Colmeneros, y que es la reproducción de un tapiz.

—¿De qué medios dispone el teatro para la defensa contra incendios?

—Aparto de los muros del escenario, de gran espesor, hay un telón metálico que ha costado veintisiete mil pesetas. En el techo del escenario hay una red de tubos con agujeros cada siete centímetros, que mediante el funcionamiento de una llave harían caer sobre la escena un torrente de agua, que no impediría el trabajo de los bomberos, dada la



Vista parcial de la sala del Teatro Fontalba. Raros mármoles, bronce cincelados, maderas costosas, terciopelos riquísimos, constituyen la decoración de esta lujosa sala del flamante Coliseo de la Gran Vía

inclinación y fácil desagüe del piso de la escena. El teatro dispone de dos entradas de agua, una del canal de Isabel II y otra de Santillana, y además hay un depósito fijo, con agua suficiente para una hora. En el escenario sólo hay la madera estrictamente necesaria é impregnada de una substancia especial que la hace incombustible; del mismo modo están defendidos todos los materiales del teatro, y en cada piso hay seis salidas para caso de siniestro, cuyas puertas, sin cerraduras ni cerrojos, se abren para afuera, mediante un sencillo tirador, que el público mismo puede hacer funcionar. Además, un aparato especial, alemán, hace que en caso de apagarse la luz automáticamente, al hacerse el obscuro, se enciende otra instalación.

—¿La instalación de la luz en la escena es muy completa?
—Puedo asegurarle que sólo dos teatros en Europa tienen hoy la instalación modernísima que tiene el Fontalba. Un detalle muy curioso también es que el director dispone de un sitio desde el cual ve la representación, teniendo á su alcance teléfonos que le comunican con el cuadro de la luz, artistas, orquesta, apuntador; en fin, con cuantas personas contribuyen con su trabajo al mejor conjunto del espectáculo.

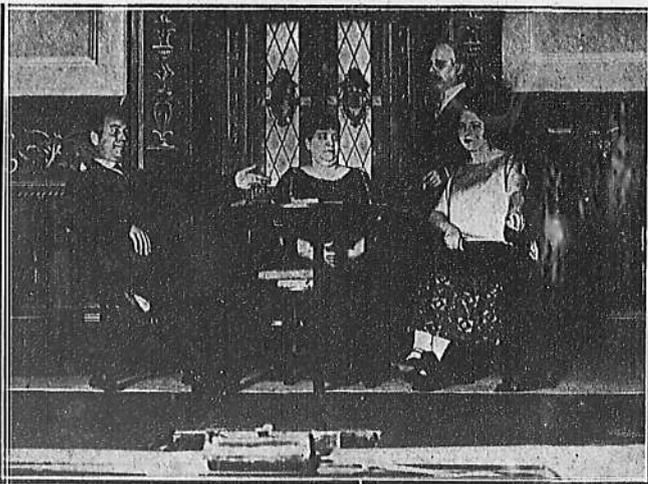
—Vamos con las cifras. ¿Cuántas butacas tiene el teatro?
—Cuatrocientas veintiséis, sesenta y un palcos, y luego, sin recordar su número, hay butacas de palco, anfiteatro y paraíso. Para comodidad del público, en el primer piso hay un salón de té, y en el otro piso un bar. En las cuatro primeras filas de butacas se instalarán para quien lo desee los aparatos para sordos; bastará para ello que el espectador, al sacar en taquilla su localidad, pida el suplemento para sordo, y el acomodador le entregará el aparato, que basta entonces enchufarlo en una cajita que hay como le digo en todas las butacas de las cuatro primeras filas. Estos aparatos se gradúan á voluntad con una llave. Los micrófonos están extendidos convenientemente por la escena, á fin de que suene siempre por igual la voz del actor, sea cual sea el sitio en que éste se óloque.

—¿Y la renovación del aire en el teatro?
—Mediante aparatos eléctricos, puede hacerse en todo el teatro cada diez minutos.
—¿De qué otras comodidades dispone el Fontalba?
—Ya habrá usted visto que hay tocador de señoras en todos los pisos. Para los artistas, cuartos de baño, duchas y peluquería.
—¿Cuántos cuartos hay para la Compañía?
—Veintidós individuales, cada uno con su salita de recibo. Cuatro grandes para las segundas partes; uno para comparsas; salón de música; salón de ensayo, y el resto del piso bajo está dedicado á despachos para la Dirección, representante, archivo, etcétera, y ya creo que no queda más por decir.

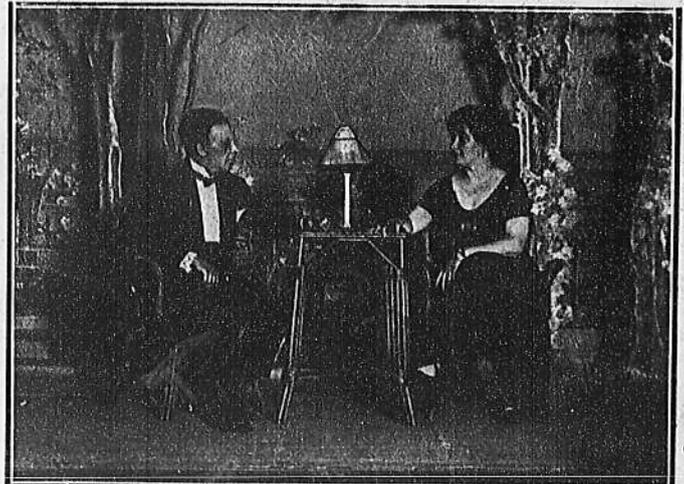
—¿De usted.
—¿De mí? Si usted quiere que continuemos siendo amigos, hable del teatro todo lo que quiera, pero no me nombre ni por casualidad.
—Pero, un retrato, marqués, sí me dejará que lo publique.
—Me disgustaría sobremedida. Yo tengo horror á cuanto pueda parecer vanidad, no por falsa modestia, sino que no encuentro nada que justifique la vanidad. Del teatro todo lo que quiera; hable cuanto guste. Es mi juguete favorito; es algo que hice con cariño; pero de mí, ni una palabra. ¿Quedamos en eso?
—Quedamos, puesto que no hay otro remedio.

Y aún seguimos hablando largo rato de este gran teatro que ha hecho construir el marqués de Fontalba. Dios, el Arte y Madrid se lo paguen.

CARLOS PRIMELLES



Una escena de la interesante comedia «La Rosaleda», de los Sres. Castillo y Arnau, estrenada con gran éxito en el Teatro Eslava



Ana Adamuz y Manolo González en una escena de «La mano misteriosa», interesante obra estrenada en el Reina Victoria con gran éxito



GABY DELBY
Eminente tiple de la «voz de oro», que actúa con inmenso éxito en el Teatro de la Latina



La bellísima cancionista Consuelo Hidalgo, que hoy viernes reaparece en Roma como «estrella» del magnífico programa con que dicho teatro, del cual se ha hecho cargo una nueva Empresa, inaugura su temporada

FOT. CALVACHE



JULITA OLIVER
Bella y notable cancionista y bailarina, que actúa con gran éxito en el Teatro Ideal Rosales